

Pensar

epistemología, política y ciencias sociales

Números 3/4
2008/2009



Centro **Interdisciplinario**
de
Estudios Sociales

Universidad Nacional de Rosario



Revista Pensar. Epistemología, Política y Ciencias Sociales.
Publicación Editada por el Centro Interdisciplinario de Estudios Sociales (C.I.E.SO.)
Facultad de Humanidades y Arte – Universidad Nacional de Rosario.

ISSN 1852-4702

N° 3/4 | 2008/2009

Dirección

Diego A. Mauro
Gustavo M. Cardozo

Editor

Diego P. Roldán

Consejo Editorial

Cecilia M. Pascual
María Liz Mansilla
Horacio M. Zapata
Leonardo Simonetta
Hernán A. Uliana
Jorge Morales Aimar

Consejo Consultivo

Marta Bonaudo (UNR, CONICET, Argentina), Carlos Iglesias (UNL, Argentina), Esther Díaz de Kóbila (UNR, Argentina), Darío Barrera (UNR, CONICET, Argentina), Marta Brovelli (UNR, Argentina), Luciano Alonso (UNL, Argentina), Daniel Pérez (Pontificia Universidade Católica de Paraná, Brasil), Sandra Fernández (UNR, CONICET, Argentina), Lida Miranda (UTDT, CONICET, Argentina), Ignacio Martínez (UNR, CONICET, Argentina).

Traducciones del Inglés

Virginia Rolle
Julieta Rinaldi
Melisa Laura Capiglioni
Fernanda Page

Traducción del portugués

Diego P. Roldán

Traducciones al inglés

Luciano Enjuto

SimposioS

Simposio Sobre:

Los Condenados de la ciudad de Loïc Wacquant

Escriben:

Pablo Lapegna y Fernanda Page

Diego P. Roldán

José Tranier

Celina Giménez y Lucio Piccoli

Apuntes hacia una sociología comparada de la marginalidad urbana

Pablo Lapegna y Fernanda Page*

Pierre Bourdieu alguna vez dijo que la sociología es un deporte de combate. En *Los Condenados de la Ciudad. Gueto, periferias y Estado*, Loïc Wacquant demuestra sus dotes pugilísticas en el terreno intelectual para arremeter contra las nuevas desigualdades urbanas. Con un estilo polémico y apoyado en una sociología de corte bourdieuano, Wacquant muestra las funestas consecuencias de la economía y el Estado “neoliberales”, fustigando por igual a las imágenes-mito invocadas por políticos y periodistas que estigmatizan a los pobres urbanos y a las ideas académicas que le dan un tinte “científico” (específicamente, el concepto de “underclass” en la sociología estadounidense).

Para delinear el actual régimen de desigualdades urbanas, Wacquant –sociólogo francés que enseña en la universidad de California, Berkeley– realiza una comparación entre la evolución del gueto negro en los Estados Unidos y la periferia francesa obrera, o *banlieue*, durante las últimas tres décadas. Apoyándose en la etnografía para observar la pobreza urbana “desde el punto de vista nativo” e informado a partir de datos demográficos y una sustanciosa bibliografía secundaria, Wacquant examina cómo la dislocación de la estructura de clases de posguerra y las políticas del Estado neoliberal se imprimen sobre la ciudad y su orden de desigualdades. Wacquant esboza así una sociología comparativa que analiza similitudes y diferencias a ambos lados del Atlántico para definir el concepto de “marginalidad avanzada”, un nuevo régimen de relegación socioespacial y cerrazón excluyentes. Esta nueva forma de marginalidad urbana se caracteriza por la fragmentación del trabajo asalariado y la reorientación de las políticas de Estado respecto de la protección social, creando nuevas desigualdades urbanas que propagan un “estigma territorial” para quienes viven en barrios relegados.

Los Condenados se divide en tres partes; en la primera Wacquant se concentra en las transformaciones del gueto estadounidense de posguerra; en la segunda analiza la periferia francesa en contraste con el gueto negro, mostrando cómo la “violencia desde arriba” tiene efectos diferentes en ambos países. En la tercera parte el autor sintetiza su concepto de “marginalidad avanzada” y presenta una agenda de investigación orientada a extender y refinar una sociología urbana comparativa más allá de las diferencias entre los dos países.

Los primeros tres capítulos del libro muestran la transformación social del gueto comunitario de posguerra hacia lo que el autor llama el “hipergueto”. Wacquant historiza el gueto norteamericano para señalar las diferencias del tipo existente en los años ochenta y noventa con su predecesor de mediados del siglo XX. Después de las revueltas “raciales” de la década de 1960, los efectos combinados de la desindustrialización y la contracción del estado de bienestar destruyeron el entramado económico del gueto y sus organizaciones comunitarias de apoyo mutuo. El resultado

* Departamento de Sociología, Universidad del Estado de Nueva York en Stroy Brook
pablolape@yahoo.com.ar y ferpage@gmail.com

fue la creación de “hiperguetos”, espacios de relegación urbana caracterizados por una doble exclusión basada en la pertenencia etno-racial y la clase. Luego de perder su función económica como “reservorio” de mano de obra industrial, los habitantes del “hipergueto” sobreviven hoy con una insuficiente cobertura social, sacando provecho de la economía informal (o ilegal) y amenazados por la violencia criminal y policial de manera permanente.

En la segunda parte de la obra, el sociólogo francés demuestra que las *banlieues* obreras no son guetos en el sentido que este concepto adopta en el contexto norteamericano. De hecho, el autor muestra que ambos espacios sociales son objetos de construcciones políticas y manejos burocráticos diametralmente opuestos (p. 166). A través de la comparación de ambas configuraciones urbanas, Wacquant busca descubrir las similitudes estructurales y las diferencias funcionales entre el gueto negro norteamericano y las *banlieues* obreras de Francia. De este modo, aunque ambos acumulan desventajas económicas, dislocaciones sociales y una imagen desvalorizada, el modo de (re)producción de tales agrupamientos, su composición y el tipo de presión de la que resultan no son de igual naturaleza ni escala. En primer lugar, hay una clara diferencia de tamaño que ilustra una disimilitud, funcional y ecológica. Del lado francés, ninguna *cit * alcanza la décima parte del tamaño de uno de los guetos norteamericanos. Las periferias francesas son concentraciones de familias que suelen quebrar las barreras geográficas al trabajar y consumir fuera de ese espacio. Del lado estadounidense, en cambio, existe una división social del trabajo propia y una cierta autonomía institucional que hace a los guetos funcionar por sí mismos: “A la manera de una verdadera ‘ciudad negra dentro de la ciudad’, el South Side de Chicago contiene toda una red de organizaciones propias del grupo segregado –comercios y oficinas de crédito, escuelas, iglesias, medios de comunicación y asociaciones de ayuda mutua, establecimientos, organizaciones políticas, etc.- paralelas a aquéllas de las que han sido históricamente excluidos los negros.” (p. 183). En segundo lugar, el gueto negro es un enclave étnicamente homogéneo que contiene a todos los miembros de una categoría subordinada (y a sus instituciones) y los previene de extenderse hacia la ciudad. Las *banlieues*, en cambio, son muy heterogéneas y se han hecho más diversas en términos de composición étnica en las últimas tres décadas. Las tasas y niveles de pobreza, así como de violencia y el estado de las viviendas y las condiciones materiales de existencia, son mucho más apremiantes en el gueto norteamericano que en la *banlieue* francesa. En resumen, las fronteras geográficas y las divisiones étnicas no son tan *profundas* en las periferias francesas como en el gueto estadounidense.

Con un estilo narrativo similar al de su maestro Pierre Bourdieu, Wacquant emprende una bienvenida polémica contra el sentido común periodístico, la doxa política y el mito académico de la *underclass*; mostrando cómo estos discursos se apoyan entre sí para producir imágenes estigmatizantes de los pobres urbanos y legitimar las políticas neoliberales. Guiado por ese interés en un una suerte de “sociología pública”, los argumentos de políticos, periodistas y sociólogos se convierten así en el blanco de los golpes intelectuales de Loic Wacquant. Para un lector latinoamericano, sin embargo, la contracara de ese legítimo interés en la intervención pública se torna a veces provincialismo, al poner demasiada atención en los dichos o actos de figuras públicas francesas o estadounidenses desconocidas en otras latitudes. Pese a ello, *Los Condenados* se disfruta por la pasión y el tono polémico del libro. El

texto ofrece un profundo análisis sociológico, pero no por eso abandona la intención de producir una intervención pública con un texto provocativo.

En la tercera parte de *Los Condenados* Wacquant logra sintetizar las principales ideas del libro y delinear posibles futuros que podrían profundizar o mitigar los efectos de la "marginalidad avanzada". El autor demuestra que la tesis de "convergencia" entre Europa y Estados Unidos sobre el modelo del gueto negro es empíricamente incorrecta. Los regímenes europeos de pobreza urbana no están en vías de "norteamericanización", porque su conformación y sus cambios recientes responden a diferentes políticas de estado y se imprimen sobre principios de clasificación social distintos. No hay duda de que, a ambos lados del Atlántico, el régimen social anclado en el trabajo industrial estable y la red de seguridad del estado de bienestar cambió profundamente en las últimas décadas. Sin embargo, la comparación entre ambos países demuestra que la retracción del Estado social no fue tan profunda en Francia y que allí la violencia "desde arriba" se ejerce esencialmente contra los jóvenes. En Estados Unidos, en tanto, se acrecentaron las divisiones "raciales" y la segregación urbana; las políticas de protección social fueron crecientemente recortadas apelando a imágenes estigmatizantes y se reemplazaron por un aparato de punición centrado en el sistema carcelario.

Para compensar esta situación, Wacquant propone en el corto plazo restablecer y ampliar los servicios del Estado. A mediano plazo plantea un ingreso mínimo garantizado o un "subsidio universal" del ciudadano; es decir, que cada familia tenga acceso a un ingreso mínimo independiente del trabajo. Estas ideas acerca de cómo reestablecer el principio de igualdad ciudadana en el contexto de la disolución del régimen social del posguerra puede remitir a los lectores argentinos a textos influyentes al respecto, como por ejemplo *La metamorfosis de la cuestión social*, de Robert Castel (1995) o los textos de Rosanvallon y Fitoussi (1995, 1997) acerca de cómo construir políticas sociales que fueron diseñadas para un modelo de sociedad que ya no existe. Sin embargo, Wacquant propone un giro interesante al problema, al plantear la "marginalidad avanzada" como marco temporal. El autor enfatiza que las desigualdades creadas por el capitalismo avanzado no son un "efecto indeseado" o una rémora del pasado que tenderá a desaparecer con el crecimiento económico. Por el contrario, los regímenes urbanos producidos por el capitalismo avanzado y las políticas públicas que lo acompañan *crean* las nuevas desigualdades urbanas. En otras palabras, ello significa que las formas de la marginalidad avanzada "no se sitúan *detrás nuestro*: no son cíclicas ni transitorias (...) [sino que] Se dibujan *delante nuestro*: están inscriptas en el devenir de las sociedades contemporáneas" (p. 269, énfasis en el original).

Una característica ambivalente del *Los Condenados* es el hecho de que se basa en una serie de publicaciones anteriores que el autor compiló y ordenó para este libro. Por un lado, reúne diferentes textos integrándoles en un solo volumen, lo que facilita el acceso al prolífico trabajo de Wacquant dentro de la sociología urbana. Por el otro el "efecto compilación" vuelve redundantes algunos pasajes del libro y atenta contra la parsimonia del análisis.

Por otra parte, uno de los puntos fuertes del libro es su pluralismo metodológico: Wacquant aprovecha la larga tradición sociológica de Chicago para presentar datos demográficos sobre los guetos de la ciudad y poder obtener un bosquejo de las estructuras objetivas de desigualdad urbana. Este análisis se ve enriquecido por la

apelación a etnografías propias y de terceros, tanto para el caso de Francia como el de Estados Unidos. Los análisis etnográficos y la extensa producción académica respecto de las desigualdades urbanas permiten observar las representaciones y sistemas de clasificación que acompañan estas transformaciones “desde arriba” y “desde abajo”. Dicho de otra manera, la profundidad etnográfica le permite al autor registrar cómo la marginalidad urbana es experimentada por las personas que la padecen, en lugar de observarla “desde lejos” y caer en el prejuicio, la discriminación o la exotización de la pobreza que resuena en el concepto de “*underclass*”. La mirada etnográfica permite así superar categorías obsoletas o, incluso, sutilmente estigmatizantes como el argumento de la “cultura de la pobreza”, acuñado por Oscar Lewis, que aun goza de cierta vitalidad en la academia estadounidense. Sin embargo, y pese a la crítica profunda que Wacquant hace de estos prejuicios e imágenes estigmatizantes, el libro deja la sensación de que el autor a veces cae en las trampas retóricas que él mismo condena. Si bien Wacquant caracteriza la violencia y la “decadencia social” como procesos que *impactan* en los espacios de relegación urbana pero cuyo *origen* se encuentra más allá de éstos, el autor no deja de concentrar su atención en, justamente, la violencia y la “decadencia social” de los barrios. Luego de leer *Los Condenados*, da la impresión de que en los barrios de relegación urbana “no pasan otras cosas” más allá de la violencia y la decadencia urbana. En este sentido, una interesante crítica (Small, en prensa) señala que Wacquant descuida sus propios principios analíticos al pasar por alto la heterogeneidad del ghetto estadounidense y las distintas articulaciones que se dan entre los distintos niveles administrativos del estado. Según Small, la densidad organizacional de Chicago es sensiblemente inferior a la de la mayoría de las ciudades de Estados Unidos, por lo tanto la generalización de los argumentos de *Los Condenados* sería provisoria. Por otro lado, y como principio de análisis, debemos suponer que las articulaciones entre administración federal, estatal y local no deberían producir resultados homogéneos en todos los ghettos.

Esta última crítica es especialmente pertinente para ver el libro de Wacquant desde una perspectiva Argentina o latinoamericana. Para Wacquant, el estado neoliberal y el “capitalismo avanzado” son las variables que explican las distintas formas que asumen las desigualdades urbanas en Francia y Estados Unidos. Por lo tanto, debemos preguntarnos si el capitalismo dependiente y el Estado neoliberal latinoamericano (con historias y articulaciones diferentes a la de los “países centrales” y también con heterogeneidades políticas nacionales y locales) generan algún tipo de variación en las desigualdades urbanas de América Latina.

En suma, *Los Condenados* ofrece herramientas conceptuales que permitirían observar el fenómeno de la “marginalidad avanzada” en otros países y, de esa forma, profundizar la validez y el alcance de este concepto. Loïc Wacquant, en breve, nos invita a repensar y discutir las complejas realidades de Argentina y América Latina bajo un nuevo prisma.

Bibliografía

- ROSANVALLON, Pierre y FITOUSSI, Jean-Paul (1997) *La nueva era de las desigualdades* Barcelona, Manantial.
- ROSANVALLON, Pierre (1995) *La nueva cuestión social. Repensar el Estado providencia*, Buenos Aires Manantial.

- CASTEL, Robert (1995) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado* Buenos Aires, Paidós.
- SMALL, Mario Luis (en prensa) "Is There Such a Thing as 'the Ghetto'? The Perils of Assuming that the South Side of Chicago Represents Poor Black Neighborhoods" en: *City*